

La Grandiosa Sinfonía de la Niebla y la Hija de la Música



Fernando Olavarria Gabler



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual. Chile.
© Fernando Olavarría Gabler.

La Grandiosa Sinfonía de la Niebla y la Hija de la Música

Fernando Olavarria Gabler

Es esa mañana amaneció con niebla. Una luz difusa invadía los altos tallos de las plantas y sus enormes hojas verdes. El Sol estaba escondido y no se dejaba ver.

El Hada Azul estaba sobre la hoja de un naranjo en este fascinante y misterioso mundo de las hadas. Los nervios amarillos de la hoja formaban un tipo de jeroglífico que el hada trataba de descifrar equilibrándose en las líneas, haciendo acompasados movimientos con sus brazos y transparentes alas y bailando a veces en la punta de sus delicados pies.

Quería saber cómo llegar al fantástico mundo de la niebla. De pronto acertó en la clave secreta y pudo darse cuenta de ¡algo maravilloso!, cada gotita minúscula, microscópica que formaba la niebla era un pequeñísimo trovador que tocaba un instrumento musical. Había toda clase de instrumentos, tanto de cuerdas, como de viento, de percusión, etc...

Había miles de millones de trillones de hombrecitos que tocaban acompasadamente y emitían una música de vibraciones tan agudas, que era imposible que las oyese un ser humano.

Era la orquesta más numerosa que podría imaginarse y la más silenciosa. No así para el Hada Azul que había dado con la clave secreta.

La luz del Sol se había asomado allá arriba y nació un arco iris. Era un arco iris diferente a los demás, porque existían dos bandas más; una era dorada y la otra de color caoba.

Estas bandas, la dorada, la formaban los minúsculos geniecillos trovadores que tocaban instrumentos de bronce, y la de color caoba estaba compuesta por los músicos que tocaban instrumentos de cuerda. ¡Qué fascinante es todo esto! -exclamó el Hada Azul encima de su hoja, y bailó al compás de la música.

Eran tan finos los sonidos y de frecuencia tan alta que más que



baile parecía una vibración de sus piernas, brazos y alas. Era una intensísima agitación de todo su cuerpo y ésta pronto la cansó, a pesar de ser hada, y sentándose en el borde de la hoja con los pies colgando se puso a meditar sobre las cosas maravillosas que Dios ha hecho y que los seres humanos no son capaces de conocer. ¡Era la gran sinfonía silenciosa de la orquesta invisible de la niebla!

Es hora de ir a clases -se dijo- y levantándose batió sus alas transparentes y voló hacia su casa, el caracol del arenal azul. Allí cambió sus vestiduras, hizo desaparecer sus alas y aumentó de tamaño hasta adquirir la figura de una mujer, subió a su antiguo automóvil y lo condujo hacia el colegio.

Ese día tenía que dar clases de música y el hada azul, sentándose frente al piano, les contó a sus alumnas un cuento musical. Mientras les narraba esta nueva historia, entre los cortos relatos les tocó al piano diez melodías y comenzó así:

LA HIJA DE LA MÚSICA.

*H*abía una vez, en un lejano pueblo, una quinta de recreo donde se reunía la gente para divertirse los fines de semana. Bailaban las parejas y la orquesta tocaba alegres danzas toda la noche.

La orquesta estaba formada por músicos aficionados y los campesinos que acudían a esa quinta no disponían de mucho dinero. La finalidad principal de todos era el pasar un rato agradable conversando, riendo y bailar hasta altas horas de la noche.

En una ocasión la orquesta estaba tocando un alegre vals de Strauss. Sonaban los violines, las trompetas, la tuba, los chelos, las flautas, un clarinete, un acordeón y una batería, y se cantaba y bailaba con gran entusiasmo.

De improviso, el músico de la batería oprimió muy fuerte el

pedal del bombo y la membrana de éste se rasgó. Por este accidente la orquesta decidió no seguir tocando y todo el mundo se fue a sus casas a dormir. El músico del clarinete se quedó un rato ensayando algunas notas y después se fue a acostar.

La noche clara iluminaba el pueblo silencioso y también a los instrumentos musicales abandonados en el escenario de la quinta de recreo. De pronto, de la rasgadura del bombo de la batería, apareció una niña. No se sabe cómo estaba allí adentro ni por qué apareció en ese preciso instante. El hecho es que el bombo fue reparado y la orquesta siguió tocando todas las noches y la niña continuó viviendo junto a la orquesta. Pero no era una niña como las demás chiquillas del pueblo y del mundo, porque ella, cada vez que hablaba o reía, emitía de su boca notas musicales y esto era muy agradable de oír y escuchar. La niña siempre estaba cerca de la orquesta y experimentaba un gran placer cuando ésta tocaba. Se diría que su mamá y su papá estaban o

formaban parte de la orquesta.

Una noche, mientras los aldeanos bailaban y cantaban al compás de alegres melodías, la niña se alejó de la quinta de recreo y se fue caminando por la calle hasta llegar a la solitaria plaza del pueblo.

Allí se encontró muy sola, se sentó en un banco y se puso a llorar.©

Daba mucha pena verla en ese estado porque las notas musicales que emitía de su boca eran muy tristes.

Así estaba llorando la niña cuando se dio cuenta de que unos ojos celestes la observaban. Era un gato romano que se había aproximado a ella y la estaba escuchando con gran curiosidad. ¿Por qué estás llorando? -le preguntó el gato.

Has de saber -dijo el gato, que yo estoy muy satisfecho de vivir en este pueblo. Mi madre me tuvo a mí y a tres hermanas cuyo paradero desconozco. Cuando era pequeño me echaron al jardín de

una casa donde vive una abuela y su nieta. Ellas me recogieron y terminaron de criarme. Me dan leche tibia todas las tardes y en la noche la abuela se sienta a tejer en su sillón frente al fuego y yo juego con el ovillo de lana. Esto provoca las reprimendas y la risa de la anciana señora porque no la dejo tejer. La niña, después de hacer las tareas se va a dormir y la abuela se queda también dormida junto al fuego con los palillos en la falda; entonces aprovecho para escabullirme por la puerta y me voy a cazar, a caminar por los tejados y a hacer rabiar a los perros que me ladran furiosos cuando estoy encaramado encima de un muro.

Yo los observo burlescamente largo rato desde allá arriba y ellos son tan torpes y tontos que no son capaces de saltar donde estoy y creen que me asustan ladrando tan fuerte. Al final me aburro y me voy a otra parte, cazo algún ratón o me vengo a pasear a la luz de la Luna por la plaza y aquí te he encontrado llorando en una forma tan extraña.

Pero mi querida niña -dijo el gato incorporándose - tendré que dejarte, acabo de oír a un perro que se acerca y debo alejarme. Diciendo esto el gato dio un brinco y desapareció en la oscuridad.

La niña quedó sola nuevamente, pero no por mucho rato porque del otro extremo de la plaza apareció un perro que se acercó hacia el banco donde estaba la niña y se puso a olfatear el suelo. Un gato ha estado por aquí -dijo el perro y comenzó a ladrar.

Pero la niña lo calmó y el perro se quedó sorprendido de las notas musicales que se desprendían de los labios de la hija de la música.

-¿Sabes silbar? -le preguntó el perro, -mi amo me silba, yo le oigo desde lejos y corro donde está él.

-Sí -dijo la niña con su voz de notas musicales y empezó a cantar para entretener al perro.

-Eso parece más el sonido de una flauta que un chiflido -dijo el

perro. Pero no importa, tú no eres tan fuerte como mi amo. Si supieras los ruidos que hace con su escopeta cuando vamos a cazar perdices y yo las voy a buscar cuando éstas caen al suelo.

-¡Oh, no sigas! -dijo la niña. No sigas porque eso me da mucha pena.

-Bueno, dijo el perro. Cambiaremos de tema, ¿dónde está ese gato asqueroso come ratones? ¿No te dijo el muy hipócrita que también caza pajaritos?

-¡Oh, no sigas!, dijo la niña -no sigas porque eso me da mucha pena.

-Bien niña, no continuaré, tengo que seguir el rastro del gato, pero no te abandonaré del todo y pronto estaré de nuevo por aquí. Diciendo esto se fue trotando y husmeando el suelo siguiendo el rastro del micifuz.

No había pasado mucho tiempo, cuando se oyó el ruido de un

carruaje. Era un carromato tirado por un caballo que pertenecía a un saltimbanqui. Éste venía a pernoctar a la plaza.

-¡Buenas noches! - le dijo a la niña. ¿Qué estás haciendo ahí sola a estas horas sentada en un banco? La niña le respondió que se había perdido y el saltimbanqui quedó gratamente sorprendido y admirado por la voz de la niña que era música pura.

¡Oh! Qué gran negocio -pensó el saltimbanqui- me llevaré a esta niña en el carromato, la mostraré al público en las plazas de todas las naciones y me haré rico con ella.

-¿No quieres venir conmigo y recorrer el mundo? -le preguntó con una voz dulce e hipócrita.

-No -respondió la niña- no deseo ir con usted. Pero como no eran palabras las que emitía, el saltimbanqui no las entendió - Entonces vendrás conmigo -le dijo, y bajándose del carromato se dirigió hacia ella. Pero en ese instante apareció el perro y ladrando



fuertemente le quiso morder una pierna al saltimbanqui. Éste, amedrentado, se subió al carromato y se alejó furioso fustigando al caballo y maldiciendo el momento en que había llegado a esa plaza y a ese pueblo.

El gato apareció en ese momento y dando un salto se subió al banco y ronroneando se acercó a la niña.

El perro aún de mal humor le gruñó al micifuz y le dijo, -no te haré daño minino porque eres amigo de la niña- y ambos animales se quedaron juntos a la pequeña para cuidarla.

Amanecía, cuando del fondo de la plaza se oyeron unas notas musicales y un retumbar de bombos y platillos. Se oían sonidos quejumbrosos y lastimeros, era el clarinete y la batería que avanzaban por la calle y buscaban a su niña muy querida que se había perdido.

Cuando llegaron a la plaza y la encontraron, grande fue la dicha de todos y se escucharon alegres notas musicales, sonoros



ladridos de perro y suaves maullidos de gato que demostraban una gran felicidad.

La niña agradeció a los dos animales por haberla cuidado, - "porque tú, perro, me libraste del malvado saltimbanqui y tú, gato, me diste calor cuando estaba sola y con frío en la plaza". Y todos ellos se fueron caminando y se alejaron de la plaza hasta perderse de vista.

Fin

APÉNDICE
Partituras del Cuento

1 Se fue caminando por la calle hasta
llegar a la solitaria plaza del pueblo...

Solo

Do Sol Sol r

rit.

Fa Do

Sol Do Do Fa

Sol 7 Sol Do

2. Y se puso a llorar...

Raro

Ped

Ped

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 3/4. The music begins with a whole rest in the treble staff and a quarter rest in the bass staff. The bass staff then plays a descending eighth-note scale: G4, F4, E4, D4, C4. The treble staff then plays an ascending eighth-note scale: C4, D4, E4, F4, G4. This is followed by a series of eighth-note chords in the treble staff: G4-A4-B4, A4-G4-F4, E4-F4-G4, D4-E4-F4, C4-D4-E4. The system concludes with a double bar line. There are 'Ped' markings under the first and second measures of the bass staff.

The second system continues the piece. The treble staff plays the same eighth-note chords as in the first system: G4-A4-B4, A4-G4-F4, E4-F4-G4, D4-E4-F4, C4-D4-E4. The bass staff continues with the descending eighth-note scale: G4, F4, E4, D4, C4. The system ends with a double bar line.

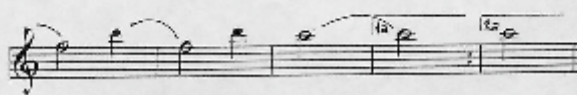
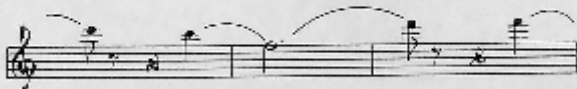
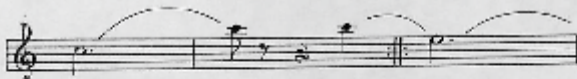
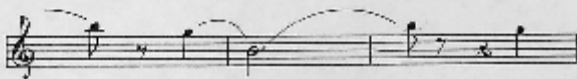
The third system features a more complex melody in the treble staff. It begins with the same eighth-note chords as before. The treble staff then plays a series of eighth-note chords: G4-A4-B4, A4-G4-F4, E4-F4-G4, D4-E4-F4, C4-D4-E4. This is followed by a series of eighth-note chords: G4-A4-B4, A4-G4-F4, E4-F4-G4, D4-E4-F4, C4-D4-E4. The bass staff continues with the descending eighth-note scale: G4, F4, E4, D4, C4. The system ends with a double bar line.

D.C. al $\text{\textcircled{F}}$ y Coda $\text{\textcircled{C}}$

The fourth system concludes the piece. The treble staff plays a series of eighth-note chords: G4-A4-B4, A4-G4-F4, E4-F4-G4, D4-E4-F4, C4-D4-E4. The bass staff continues with the descending eighth-note scale: G4, F4, E4, D4, C4. The system ends with a double bar line and a 'D.C. al Fine y Coda' marking.

♩₃ Era un gato romano...

Viola
(gato)



• El perro se puso a ladrar...

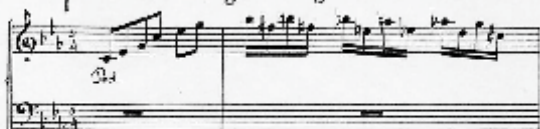
A handwritten musical score for guitar, consisting of eight staves. The notation is in treble clef and includes various rhythmic patterns, chords, and melodic lines. The score begins with a treble clef and a key signature of one sharp (F#). The first staff contains a series of chords and eighth notes. The second staff features a melodic line with a slur and a fermata. The third staff continues the melodic line with a slur and a fermata. The fourth staff shows a series of chords and eighth notes. The fifth staff features a melodic line with a slur and a fermata. The sixth staff continues the melodic line with a slur and a fermata. The seventh staff shows a series of chords and eighth notes. The eighth staff concludes the piece with a final chord and a double bar line.

• La niña empezó a cantar
para entretener al perro...

7 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60 61 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86 87 88 89 90 91 92 93 94 95 96 97 98 99 100

Oh! no sigas dijo la niña...

Flauta
1722-1723.



♩ No sigas porque eso me da mucha pena...

*And.
Instr.*

Pia



Ad.

La batería y el clarinete buscaban a su
niña muy querida que se había perdido...

Piano

The first system of the handwritten musical score consists of three staves. The top staff is a vocal line in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 3/4 time signature. It contains four measures of music: a quarter note G4, an eighth note A4 followed by a quarter note B4, a quarter note C5, and a quarter note B4. The middle staff is a piano accompaniment in treble clef, showing chords in the right hand and a bass line in the left hand. The bottom staff is a bass line in bass clef, featuring a rhythmic pattern of eighth notes that resembles a drum part, with a key signature change to one flat (Bb) in the second measure.

The second system of the handwritten musical score continues the three-staff arrangement. The top staff (vocal line) contains four measures: a quarter note G4, an eighth note A4 followed by a quarter note B4, a quarter note C5, and a quarter note B4. The middle staff (piano accompaniment) continues with chords and a bass line. The bottom staff (bass line) continues with the rhythmic pattern, including a key signature change to one flat (Bb) in the second measure.

1. Cuando llegaron a la plaza
grande fue la dicha de todos...

Flute

Piano

Viola

Basso

Do Sol

This system contains the first four staves of the musical score. The Flute part (top) has a melodic line with eighth and sixteenth notes. The Piano part (second) features a rhythmic accompaniment of chords and eighth notes. The Viola part (third) has a melodic line with long notes and slurs. The Bass part (bottom) provides a harmonic foundation with chords and a few moving lines. The lyrics 'Do' and 'Sol' are written below the Bass staff.

Flute

Piano

Viola

Basso

Sol Do

This system contains the next four staves of the musical score. The Flute part continues its melodic line. The Piano part maintains its accompaniment. The Viola part has a melodic line with slurs. The Bass part provides a harmonic foundation. The lyrics 'Sol' and 'Do' are written below the Bass staff.



Handwritten musical score system 1, consisting of five staves. The top staff is a treble clef with a melody of eighth notes. The second staff is a treble clef with chords. The third staff is a treble clef with a melody of half notes and some slurs. The fourth staff is a treble clef with a melody of quarter notes. The bottom staff is a bass clef with a bass line of quarter notes. The lyrics "Do" and "Te" are written below the fourth staff.



Handwritten musical score system 2, consisting of five staves. The top staff is a treble clef with a melody of eighth notes. The second staff is a treble clef with chords. The third staff is a treble clef with a melody of half notes and some slurs. The fourth staff is a treble clef with a melody of quarter notes. The bottom staff is a bass clef with a bass line of quarter notes. The lyrics "Do" is written below the bottom staff.

Handwritten musical score for the first system, consisting of three staves. The top staff is in treble clef and contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. The middle staff is also in treble clef and contains a melodic line with eighth notes and rests, including a slur over the first two measures. The bottom staff is in bass clef and contains a bass line with quarter notes and rests. The lyrics "Do", "Sol", and "Sol" are written below the bass staff in the first, second, and third measures respectively.

Handwritten musical score for the second system, consisting of three staves. The top staff is in treble clef and contains a melodic line with eighth and sixteenth notes, including a slur over the last two measures. The middle staff is in treble clef and contains a melodic line with eighth notes and rests, including a slur over the last two measures. The bottom staff is in bass clef and contains a bass line with quarter notes and rests. The lyrics "Sol" and "Do" are written below the bass staff in the second and third measures respectively.

Se alejaron de la plaza
hasta perderse de vista...

Musical score for the first system, featuring five staves:

- Voz (Vocal):** Treble clef, melody with eighth notes.
- Piano:** Treble clef, accompaniment with chords and eighth notes.
- 2da (Second Voice):** Treble clef, melody with a long slur.
- 3ra (Third Voice):** Treble clef, melody with quarter notes.
- Bajo (Bass):** Bass clef, accompaniment with chords.

Musical score for the second system, featuring five staves:

- Voz (Vocal):** Treble clef, melody with eighth notes.
- Piano:** Treble clef, accompaniment with chords and eighth notes.
- 2da (Second Voice):** Treble clef, melody with a long slur.
- 3ra (Third Voice):** Treble clef, melody with quarter notes.
- Bajo (Bass):** Bass clef, accompaniment with chords.



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual. Chile.
© Fernando Olavarría Gabler.

Las asombrosas Aventuras de Federico y otros cuentos maravillosos.

1. Federico
2. Juanita y el Duende Negro
3. Alejandra y el Brujo de los Calzones Morados
4. Una Vida, Cien Vidas, Infinitas Vidas. El Pato Gordo y el Pescador
5. La Puerta Transparente
6. Mariela
7. Rodrigo y el Hospital de las Brujas
8. El Payaso
9. Un Misterioso Plato de Miel
10. La Gallina de las Tripas de Bronce
11. Miguelina
12. La Caperucita Rosada
13. Tarari Tarará
14. Fortunata y el Príncipe de los sapos
15. Ingrid y los Siete Gansos
16. La Flauta de Oro
17. El Cumpleaños de Cristina
18. Una Voz en el Bosque
19. El Caracol Nacarado
20. Anabella y el Duende Azul
21. Extraño Viaje
22. Pin Pin
23. La Bruja Roja y el Sastrecillo Mentiroso
24. El Caballo Encantado de Viña del Mar
25. La Muñequita
26. El Príncipe Rojo
27. El Valle del Brujo Blanco
28. El Hada Azul
29. La Grandiosa Sinfonía de la Niebla y la Hija de la Música
30. El Baúl de las Hadas
31. La Receta de Cocina
32. Los Invasores
33. Monsieur Le Coucourouch
34. El Gato de Camila y las bellísimas Chinchillas
35. Un regalo para la princesita
36. La Misteriosa casa de Under
37. La Fiesta de la Cebolla
38. La Imagen de la Bruja Elevada a la Séptima Potencia
39. El Duque de la Naranja y la Emperatriz Mandarina
40. Marietta
41. El Salterio Volador
42. Adelina